

CÓRDOBA Y SU PROVINCIA EN LOS NOTICARIOS NO-DO (1943-1981)

Rafael Mendoza Yusta

Licenciado en Geografía e Historia

Resumen:

A lo largo de la Dictadura las autoridades franquistas pusieron en marcha toda una serie de organismos dedicados tanto a controlar la información mediante la censura, como a difundir la "realidad oficial" española a través de la propaganda. NO-DO fue en este último aspecto uno de los más efectivos, dado que sus noticiarios tuvieron una gran recepción en la sociedad de la época. A lo largo de las varias décadas en que estuvieron en marcha sus informaciones narraron los logros del franquismo e inculcaron de forma más o menos sutil su escueto ideario. Córdoba al igual que el resto de provincias participaría de este mismo relato, si bien aportaría al igual que el resto sus propios elementos diferenciadores. Pese a su indudable sesgo ideológico son en todo caso una fuente de incalculable valor documental para el estudio del periodo en nuestra provincia.

Palabras clave: NO-DO, Dictadura franquista, Córdoba, España.

Keywords: NO-DO, Franco's Dictatorship, Córdoba, Spain.

En diciembre de 1942 una disposición de la Vicesecretaría de Educación Popular daba cuenta en el Boletín Oficial del Estado de la creación de NO-DO (Noticiarios y Documentales Cinematográficos), uno de los principales instrumentos propagandísticos puestos en marcha por el gobierno franquista, cuya misión sería la de legitimar el régimen político surgido de la Guerra Civil. A través del mismo las autoridades mostrarían el semblante de lo que entendían debía ser la nueva España; una realidad que entroncase con el glorioso pasado imperial iniciado en época de los Reyes Católicos, momento de la culminación de la Reconquista y unificación del país (como unificado había quedado tras la "Cruzada" contra el enemigo marxista), del descubrimiento y evangelización del nuevo continente, así como del predominio de las armas españolas en Europa. Todo ello a la vez que se anatemizaba el periodo anterior republicano como causante de todos los males del país.

Para cumplir su objetivo el organismo desarrolló una gran diversidad de productos, entre los que podemos citar documentales, la *Revista Imágenes*, *Imágenes del deporte*, etc., pero sin duda el más popular y relevante de entre todos ellos fueron sus noticiarios, que con una periodicidad semanal abarcan el periodo comprendido entre 1943-1981; es decir, prácticamente la totalidad de la dictadura y los primeros años de la democracia española, convirtiéndose de este modo en un material cinematográfico de incalculable valor histórico, inestimable además para conocer la evolución del Régimen a lo largo de las décadas en que tuvo vigencia.

Dos cuestiones resultarían además definitorias para la enorme recepción que tuvieron entre la sociedad española. En primer lugar NO-DO obtuvo el monopolio en la producción de noticiarios para todo el territorio nacional, con lo cual el franquismo se aseguraba no solamente el control de la imagen que del país se proyectaba en el interior, sino también de aquella que llegaba desde el extranjero, de modo que nunca estuvo más lejos de la realidad el lema de: "El mundo entero al alcance de todos los españoles", con los que se cerraban los noticiarios. En segundo lugar su obligada proyección en las salas de cine previamente a la exhibición de los largometrajes comerciales, en un tiempo en que los españoles aflúan masivamente a las mismas al tratarse de un medio de entretenimiento barato y popular. El bajo nivel de instrucción de la sociedad del momento, junto a la ausencia de otros medios de información con los que contrastar informaciones o la escasez de periódicos y aparatos de radio vendrían a magnificar su importancia; si bien a finales de la década de los cincuenta con la llegada de la televisión, NO-DO comenzaría una lenta pero inexorable decadencia hasta su absorción precisamente por Radio Televisión Española en 1980.

Año tras año, repetitiva e incansablemente, los noticiarios recogieron la celebración de los carcomidos y vacíos rituales del Régimen: El Día de la Victoria, de la Hispanidad y la Raza, del Alzamiento Nacional, del Caudillo, etc., pero aparte de estas efemérides también introdujeron a través de sus informaciones (aparentemente intrascendentes), el escueto ideario franquista (tradicción, catolicismo, patriotismo, unidad, familia, anti-comunismo, sentido del orden y la autoridad, etc.), con-

sensuado por las “familias” que apoyaban la dictadura, que como Falange, el Ejército o la jerarquía católica aparecían continuamente reflejadas en los mismos.

NO-DO fue por tanto una de las herramientas propagandísticas que sirvieron para apuntalar en el poder al dictador, transmitiendo una imagen favorable de su gobierno, así como una serie de ideas que hubieron de ser mayoritariamente aceptadas por la población aunque fuera de forma pasiva o resignada. En este sentido los noticiarios resultaron netamente diferentes de su antecedente directo, el *Noticiero Español*, puesto en marcha por el Departamento Nacional de Cinematografía durante la Guerra Civil y caracterizado por una propaganda agresiva de choque. Al contrario y pasados los años inmediatamente posteriores al conflicto bélico, se optó por otra más blanda que inculcase en la sociedad una serie de principios que no resultasen excesivamente chocantes a las convicciones íntimas de los espectadores para no despertar resistencias y obtener de este modo un mayor respaldo social. El empleo de un lenguaje claro y sencillo, apto para todos los públicos, habría dado lugar a lo que autores como Saturnino Rodríguez han definido como “catequesis semanal”¹ ante las pantallas.

Todo ello no es óbice sin embargo para que unos noticiarios que fomentaban el clima de desmovilización y apoliticismo que interesaba al Régimen, encauzasen en caso de necesidad los más intransigentes ideales carpetovetónicos. Sirvan de ejemplo las masivas manifestaciones de apoyo al dictador en la plaza de Oriente recogidas por ellos en 1946 durante los momentos más difíciles del aislamiento internacional o la asistencia del mismo al I Congreso de FET de las JONS en 1953 y su discurso ante los 250.000 falangistas congregados en el estadio de Chamartín, sólo para recordar al resto de “familias” que podía recurrir a sus leales huestes cuando lo considerase necesario.

El formato propio de los noticiarios los convertía de hecho en un excelente vehículo adoctrinador para estas ocasiones. La primacía del contenido textual sobre una imagen previamente orientada (a menudo con un lenguaje henchido y barroquizante), la manipulación de la misma mediante el montaje, así como la sonorización posterior en el laboratorio incluyendo una música grandiosa además de los efectos sonoros de vítores y aplausos con motivo de las apariciones del Caudillo, contribuían en conjunto a transmitir exitosamente el mensaje deseado.

Tampoco hay que exagerar sus logros o caer en la tentación de asimilar estos noticiarios con los que durante los años cuarenta se realizaban en la Alemania nazi o la Italia fascista. Para empezar por sus limitaciones técnicas evidentes, pero también porque pasados los beligerantes años de la posguerra se fueron adap-

tando a las circunstancias internacionales y los cambios en la sociedad española; solo así se entiende que su vida se prolongase hasta tan tardía fecha.

De hecho hay una evolución más que perceptible en los mismos en aspectos tan variados como las cabeceras y cierres, el lenguaje empleado, el peso de los colectivos que aparecen en la gran pantalla, así como los temas tratados y la forma de abordarlos. De este modo las águilas imperiales dominando el orbe de los primeros tiempos darán paso a las palomas sobre el cañón, mostrando la época de paz y prosperidad que había propiciado la dictadura; el lenguaje inicial más beligerante y repleto de alusiones al conflicto fratricida será sustituido por otro más sutil y adoctrinador; mientras que Falange, con una presencia muy acusada durante los llamados “años azules”, cederá terreno en la pantalla tras la Segunda Guerra Mundial a la Iglesia católica debido al auge del nacionalcatolicismo, que a su vez perderá peso en los años sesenta con la llegada del “desarrollismo” y el aperturismo de Manuel Fraga, Ministro de Información y Turismo en cuyo organigrama se alojaba NO-DO.

Todas las cuestiones anteriormente apuntadas son perfectamente constatables como a continuación veremos en las informaciones relativas a la provincia cordobesa, prácticamente idénticas en cuanto a mensaje, temática y estructura a las que por entonces se daban en el resto del país.

Por lo que respecta al volumen de producción se dieron 111 noticias sobre la misma (con el blanco y negro como formato mayoritario), correspondiendo el mayor ritmo a los años sesenta coincidiendo con los del auge del organismo, en que casi se dobla el número de las de décadas precedentes. Se trata de una cifra inferior a las de otras provincias como Málaga o Sevilla, que contaban con corresponsalías debido a su mayor peso socioeconómico²; si bien el grueso de la producción estaba centralizado en la sede que NO-DO tenía en Madrid (también existía una importante subsede en Barcelona), desde donde los operarios se desplazaban a las diferentes regiones españolas para grabar los reportajes más relevantes.

En todo caso hay también que señalar el escaso peso informativo de la provincia cordobesa, cuestión verificable si atendemos al tipo de edición de los reportajes que en su mayoría (50), pertenecen a la edición “B”, frente a los correspondientes a la edición “A” (44), que incluían las noticias de mayor actualidad y relevancia.

Desde el punto de vista temático los noticiarios NO-DO eran un contenedor de géneros en los que tenían cabida todo tipo de informaciones que iban desde variedades, sociedad, economía, deportes o fiestas populares, hasta reportajes bélicos, espectáculos o ferias

comerciales; categorías todas ellas que acompañaban al plato principal que era la propaganda institucional (de este modo más digerible), donde la figura del Caudillo se erigía en protagonista indiscutible tanto por el número como por la extensión de las informaciones reservadas al mismo.

Siendo así, no ha de extrañarnos que el grupo más numeroso de noticias relacionado con la provincia cordobesa sea el relativo a las visitas del Jefe del Estado (16), igualado tan sólo por las religiosas y seguido de otras como las culturales (14), sociedad y variedades (11), o políticas (10); si bien aquellas cuyo fin era entretener como las deportivas o taurinas suman un total equiparable en número a las más importantes (16).

De lo anterior se extrae el peso más que evidente de las noticias políticas y religiosas, cuya finalidad sería la de hacer propaganda e inculcar valores ideológicos, compensadas con otras blandas o de entretenimiento destinadas a hacer los noticiarios más atractivos al espectador.

Huelga decir por otra parte que los noticiarios NO-DO no eran en absoluto (por motivos obvios), fiel reflejo de lo que acontecía en España. De este modo no había cabida para informaciones que pudiesen socavar la imagen de estabilidad y progreso que el franquismo se esforzaba en transmitir como huelgas, protestas estudiantiles, oposición política o la miseria en que vivía buena parte de la población española, por más que ésta última se colase involuntariamente en la pantalla al hacer una lectura detenida de las mismas. Incluso las pocas veces que se mostraban los problemas, éstos venían acompañados de su solución, de modo que junto al cinturón de chabolas de la capital cordobesa aparecerán los nuevos polígonos de viviendas (una especie del “antes y después” publicitario), o frente a las inevitables inundaciones los trabajos de reconstrucción y obras públicas de las preocupadas autoridades. Tampoco las encontramos tras 1975, acaso debido a la inercia de no reflejar asuntos conflictivos en los noticiarios, en contraste con otros medios de comunicación que como la radio, prensa o televisión presentaban una gran efervescencia política durante los años de la Transición.



Atendiendo a las visitas de Franco, figura clave de los noticiarios como ya se ha referido, observamos que tanto en el caso de Córdoba como en el resto del país, las informaciones relativas al mismo durante los años cuarenta consisten en actos populistas en los que el Generalísimo se da verdaderos baños de masas, abundando lo que Rodríguez Mateos ha definido como “escenas de balcón”³, en los que una España militarizada desfila ante el mismo. Se trata de noticias acompañadas de múltiples frases laudatorias en las que el narrador emplea insistentemente soniquetes como: “pura y fervorosa manifestación patriótica”, “afecto y adhesión al Jefe del Estado”, etc., que poseen un evidente tono plebiscitario según el cual el pueblo proclama su fe inquebrantable en el mismo, asentado de este modo su caudillaje sin necesidad de recurrir a unas elecciones democráticas.



Dicho espíritu marcial se va a mantener aún en los años cincuenta en que continúan las paradas en perfecto orden cerrado, pero poco a poco irá dando paso a la “retórica de la inauguración”, caracterizada por una febril e incesante inauguración de infraestructuras, edificios públicos y viviendas sociales, con un montaje acelerado que muestra la infatigable tarea de Franco, verdadero impulsor del progreso económico, benefactor del pueblo, garante del orden y guardián de las tradiciones; cuestiones todas ellas perceptibles en el resto de provincias, de manera que podemos hablar de la existencia de una propaganda de carácter local integrada a su vez dentro de otra más ambiciosa de alcance nacional dirigida a todos los españoles.

En otras ocasiones Franco adoptará complementariamente en los noticiarios un tono paternalista, visitando las regiones devastadas por las inundaciones, tratando las cámaras de mostrar una cercanía al pueblo que a menudo se antoja forzada debido a la manifiesta frialdad en el trato humano que poseía el personaje.

Todos estos actos tienen por otra parte una naturaleza grandiosa, llevándose a cabo un gran despliegue técnico por parte de NO-DO que permite captar me-



diante abundantes recursos las masas enfervorecidas que jalean la presencia del Caudillo, así como el magnetismo que parece desprender; contribuyendo de esta forma a su mitificación y al culto al líder.

Las informaciones se construían siempre con un ritmo *in crescendo*, que iban desde el recibimiento triunfal de la comitiva a bordo de los coches oficiales y la inauguración de las nuevas obras o infraestructuras, hasta la apoteosis final que solía coincidir con un discurso ampliamente ovacionado o un desfile militar, cuando no una masiva despedida.

Una y otra vez contemplaremos a lo largo de los años el lento discurrir del cortejo de coches descapotables por las grandes avenidas de la capital (también empleadas para los desfiles militares), previamente engalanadas para la ocasión: Conde de Vallellano, Avenida de la Victoria, Ronda de Los Tejares (entonces Avenida del Generalísimo) y José Cruz Conde; para concluir en la plaza de las Tendillas (entonces de José Antonio), donde el dictador pronunciaba sobre la tribuna sus "trascendentales discursos". Nada cambiará salvo el protagonista, visiblemente envejecido con el paso del tiempo y que irónicamente inaugurará con motivo de su última visita en 1969 el Hospital Provincial.

Tal despliegue de medios sólo tuvo parangón con motivo de la visita de los numerosos monarcas musulmanes que pasaron por Córdoba durante los años cin-

uenta. El aislamiento diplomático que sufrió la España franquista por su colaboración con las potencias del Eje tras la Segunda Guerra Mundial hubo de ser compensado con una "diplomacia alternativa" que incluía un acercamiento a los países hispanoamericanos y de la Liga Árabe para romperlo; por lo que el Gobierno buscó un hermanamiento con los mismos que a la postre cosechó sus frutos. En este sentido tanto la imagen de Córdoba como la de otras capitales andaluzas que poseían un rico legado artístico hispano-musulmán fue instrumentalizada convenientemente tanto por parte de los noticiarios como por otros productos del organismo NO-DO, mostrando los lazos que unían ambas culturas y dejando de lado la retórica de la Reconquista.

Quizás la visita más relevante de este tipo recogida por las cámaras fue la del Sultán Mohamed V, que proveniente de Madrid donde había firmado la Declaración Conjunta hispano-marroquí de 1956 que daría paso a la independencia del país vecino, visitó Córdoba tras haber conocido la Alhambra de Granada, antes de continuar su viaje hacia Sevilla. Al igual que en el caso de otros mandatarios musulmanes recibió honores militares, siendo agasajado por las autoridades municipales y provinciales, trasladándose posteriormente en coche de caballos como era habitual a la Mezquita entre los aplausos de los cordobeses y un nutrido grupo de súbditos marroquíes.



El resto de informaciones políticas protagonizadas por ministros o secretarios de estado se articulan de la misma forma que las del Jefe del Estado, pero carecen obviamente de su componente triunfal y en las mismas se aprecia una parecida evolución desde la rigidez y marcialidad de los primeros dirigentes que visitan la provincia convenientemente uniformados, hasta las de los años sesenta y setenta en que visten como aquellos otros de los países democráticos y que lejos de ser recibidos por la masa con el saludo romano son acompañados tan sólo por las autoridades locales y su equipo de asesores, presentando un aspecto fríamente tecnocrático.



De entre todos ellos destaca por sus habituales comparecencias en los noticiarios el egabrense José Solís Ruiz, Secretario General del Movimiento, apodado “la sonrisa del Régimen” por su aparente afabilidad y buen trato con los ciudadanos. Se trata del único político que recibe un tratamiento informativo parecido a Franco, esto es, reportajes caracterizados por un montaje acelerado en el que en un recorrido por toda la provincia ofrece discursos ante la enfervorecida multitud, inaugura infraestructuras o asiste a misas en honor de los caídos.



También hay otro numeroso grupo de noticias políticas que podríamos calificar de menores, por cuanto los representantes del poder político serán gobernadores civiles y alcaldes. Destacan en este apartado la inauguración de huertos familiares, concebidos como una unidad de producción y vivienda que tenía como fin satisfacer las necesidades vitales más perentorias de los depauperados jornaleros de la provincia. El noticiario 656-A de 1955 que incluye la entrega de un grupo de ellos en la localidad de Villa del Río resulta paradigmático para conocer como se construían este tipo de informaciones, que constaban de unos planos de las viviendas ya construidas más la ceremonia de entrega de las mismas, donde desde una tribuna adornada con toda la parafernalia de estas ocasiones el Gobernador Civil (en este caso Revuelta Prieto), se dirigía en un discurso a los vecinos.

Frente a la propaganda política el otro grupo de informaciones numerosas, las religiosas, poseen un carácter mucho más popular y festivo. Así, son habituales los reportajes dedicados a romerías o a la Semana Santa, mediante los que se transmitía la imagen de un pueblo devoto cuyo fervor religioso no venía impuesto por las autoridades sino que era una verdadera emanación del sentir popular⁴.

La segunda concretamente tendría un importante seguimiento en los noticiarios, mostrándose los recorridos penitenciales de las cofradías por los distintos pueblos de la provincia y la capital, haciendo hincapié en aquellos más originales como muestra de la diversidad de ritos en un país que como España se declaraba confesional y católico. De este modo se presta especial atención por ejemplo a la Semana de Pasión baenense debido a la existencia de sus originales “coliblanco” y “colinegro”, ataviados con sus tradicionales cascos y tambores. Por lo demás estos reportajes (muchos de ellos en color), muestran el lento discurrir de los pasos por los entornos arquitectónicos más emblemáticos de los diferentes municipios, incluyendo tomas en las que aparecen largas filas de nazarenos o mujeres de mantilla, así como secuencias nocturnas cargadas de un gran dramatismo.



Otro tipo de actos como las coronaciones canónicas o las misas en honor a los caídos tenían por el contrario un protocolo más rígido debido a la presencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas que acudían al evento. Destacan entre las primeras las de la Virgen de Araceli de Lucena o de los Dolores en Córdoba, así como el homenaje a los “*mártires de la Cruzada*” de Luque entre las segundas.

No hubo en la provincia cordobesa episodios que dieran lugar a míticos relatos como los que el franquismo elaboró en torno al asedio del Alcázar de Toledo o la tenaz pero infructuosa resistencia de la Benemérita en el Santuario de la Virgen de la Cabeza, pero al igual que en otros muchos lugares de la geografía nacional se produjeron hechos que la propaganda oficial habría de agigantar, como los habidos en Luque durante los primeros momentos de la Guerra Civil cuando un grupo de guardias civiles repelieron a varios centenares de “*guerrilleros marxistas*”, que en realidad apenas reunían algún arma de fuego⁵. En el reportaje de NO-DO que conmemora los hechos confluían simbólicamente la Virgen del Pilar (patrona del Cuerpo), que procesiona por las calles de la localidad escoltada por los miembros del Instituto Armado ante el aplauso de los habitantes de la misma con el castillo al fondo sobre el que ondea la bandera española. Todo un paralelismo entre la época medieval en que los cristianos hacían defensa de su fe católica frente a los musulmanes y el nuevo espíritu de la “*Cruzada*”, frente al comunismo ateo.



Junto con este tipo de informaciones políticas y religiosas, había usualmente otro nutrido grupo de noticias de sociedad o deportivas que como se ha referido no perseguían otro objeto que hacer los noticiarios más atractivos al público. Córdoba no fue excesivamente prolífica en las primeras, pero también hubo algún que otro sonado enlace nobiliario o luna de miel regia de los que se hicieron eco los noticiarios. Es el caso del reportaje sobre el casamiento de la Duquesa de Osuna en la localidad de Espejo (Not. 202-A, 1946), cuyo subtítulo es: “*Una boda a la usanza tradicional y aristocrática*”; toda una demostración de poderío durante la miserable posguerra española, a través de la cual queda patente cuáles son las clases dirigentes que se perpetúan en el poder. La otra muy conocida fue la estancia de los reyes de Bélgica Balduino y Fabiola cerca de San Calixto (Hornachuelos), si bien los operadores de NO-DO hubieron de conformarse con recoger planos del paisaje ante la imposibilidad de acceder a la real pareja.



Capítulo aparte merecen las continuas apariciones de Manuel Benítez “El Cordobés”, en la gran pantalla, un rostro mucho más popular que el de la aristocracia, seguido por una legión de maletillas que vieron en él un modelo para salir de la pobreza; al que las cámaras recogen invitando a una capea a los aficionados para celebrar su vuelta a los ruedos, en fiestas flamencas o calzándose las botas para jugar un partido de fútbol en su Palma del Río natal.

Dentro de las noticias deportivas ocupan un papel protagonista aquellas relativas a la actividad cinegética. Puede llamar la atención el elevado número de informaciones relativo a las competiciones de galgos, monterías o campeonatos de pesca en relación a deportes que como el fútbol eran mucho más mayoritarios, pero es necesario recordar a este respecto la afición que Franco tenía por estas actividades, no siendo en absoluto extraño encontrarle en los noticiarios cazando o pescando. Por lo demás se trata de atractivos reportajes en los que aparecen conocidos cotos de Hornachuelos,

definido por el narrador como: “*El mayor centro de caza mayor de Europa*”, que comienzan con la salida de los cazadores y los podenqueros, un montaje entre los tiradores apostados y las presas abatidas, concluyendo con la muestra de las piezas cobradas.

Aparte del tipo de noticias anteriormente comentadas, habituales en el resto del territorio nacional, hubo otras relativas a la tauromaquia, ciertas fiestas y costumbres populares, producciones económicas (entre las que destacan el aceite y el vino), así como de tipo monumental o artístico, relacionadas más específicamente con lo andaluz y con la provincia cordobesa en particular.

Por lo que respecta a las noticias taurinas era de esperar que en una época como la de la posguerra en la que había que entretener a la población con el *panem et circenses*, éstas adquiriesen una notable relevancia, máxime en una ciudad como Córdoba, cuna de los “*Califas*” del toreo. De este modo se darán numerosas de estas informaciones tanto en la plaza de Los Tejares como en el Coso de los Califas, con Manuel Rodríguez “Manolete” o Manuel Benítez “El Cordobés” como protagonistas destacados. Las mismas comienzan con el cartel del festejo, una panorámica del aspecto de los tendidos y el paseíllo de la cuadrilla, así como los lances más espectaculares de la corrida, para terminar siempre de manera triunfal con la entrega de trofeos.



Las informaciones taurinas no se agotarán aquí, lejos de terminar en los ruedos aparecerán numerosas capeas y festejos de menor importancia en los pueblos con motivo de fiestas patronales y como no, el homenaje que Córdoba le dispensó a Manolete con ocasión de su trágica muerte en 1947 (Not. 244-A), un reportaje que alcanzó un éxito tal, que compitió durante una temporada con los largometrajes de ficción, existiendo una pugna entre las salas comerciales por ver cuál de ellas se hacía con la primicia de su estreno⁶. Ello demuestra

que llegado el caso los noticiarios podían generar una gran expectación entre el público, resultando muy rentables para las salas a pesar de las reiteradas quejas por parte de los exhibidores debido a las tarifas que el organismo demandaba por el alquiler de sus materiales cinematográficos.

El tirón mediático que el malogrado torero tenía, sería aprovechado además por NO-DO para la elaboración de otros reportajes como el n.º 140 de la *Revista Imágenes* titulado *El torero de Córdoba* (1947), que homenajeaba a Manolete con un recorrido por su corta vida, incluyendo no sólo los lugares de la ciudad en los que nació o transcurrió su existencia, sino numerosas secuencias de sus mejores faenas. Todavía resonarían sus ecos en varios más, siendo el último de ellos el denominado *Córdoba y los toreros* (n.º 356, 1951), en el que se recoge la corrida de toros celebrada en la plaza de Los Tejares para sufragar su monumento funerario.



En cuanto a la imagen económica de la provincia hay referir que pese a la existencia de informaciones en las que aparecen fábricas de transformados metálicos, inauguraciones de instalaciones turísticas como el Parador de la Arruzafa, mejoras en el transporte ferroviario o la apertura de nuevas centrales termoeléctricas, el grueso de las mismas están dedicadas al sector agroindustrial.

Durante los años cuarenta la mayoría de las informaciones subrayaron la riqueza de la provincia, poniendo de relieve las importantes inversiones acometidas por el Estado en su esfuerzo modernizador. Sin embargo las mismas sólo trataron de ocultar el desastre autárquico de la posguerra, siendo sintomático el hecho de mezclarlas con aspectos folklóricos a falta de cifras o datos convincentes que aportar. Sin embargo ya durante los años cincuenta con el despegue del campo español, se elaboraron numerosos reportajes de producciones

como la del membrillo, aceitera o vitivinícola acompañados de un mareante aluvión de cifras que pretendían destacar su valor exportador, así como los numerosos galardones obtenidos (símbolo de su calidad), en ferias internacionales.

Por otra parte se trata de transmitir una imagen bucólica del agro cordobés en el que prácticamente sin esfuerzo unos sonrientes y felices trabajadores (pese a la explotación laboral y el descenso de salarios), recogen el fruto casi sin esfuerzo debido a la feracidad de la tierra. Unas producciones conseguidas gracias a la sabiduría y la tradición en el oficio generación tras generación, que sin embargo no pueden ocultar un atraso tecnológico en las explotaciones que sólo se subsanaría en parte durante las décadas siguientes.



Las inauguraciones de almacenes reguladores de aceite, canales de riego, presas o silos por parte de las autoridades o el propio Franco no vendrían sino a insistir en ese intervencionismo del Estado como impulsor de las mejoras agrarias.

NO-DO trató de transmitir una imagen de progreso y bienestar económico, pero a la vez de un país que salvaguardaba sus más importantes tradiciones patrias, por lo que reflejó a través de los noticiarios aquellas manifestaciones de la cultura popular, fundamentalmente rurales, que era necesario preservar como exponentes de una España eterna. Este “neorruralismo” no era casual, pues detrás del mismo estaba el interés por difundir un costumbrismo a menudo artificioso por contraposición al cosmopolitismo de las ciudades que como Madrid o Barcelona había sido “extranjerizadas” durante la Segunda República. Las Fallas valencianas, las fiestas de Moros y Cristianos en Levante o los aizcolaris vascos serían ejemplos de esa ancestral cultura española que era necesario preservar; asociándose lo cordobés con el mundo de la tauromaquia ya comentado, así como las fiestas del florido mes de mayo de la capital o de la vendimia en Montilla. En todo caso

todo este tipo de informaciones que sin duda tuvieron primeramente motivaciones ideológicas irían evolucionando con el tiempo y desde los años sesenta con el boom turístico, pasarían a convertirse más bien en atractivos reportajes publicitarios.

De entre el mayo florido cordobés aparecen las cruces o la feria, pero sobre todo los patios, a lo cual se añade una evidente carga ideológica, ya que además de recalcar su belleza se sitúa como garante de los mismos a la mujer, adjudicándole el papel de cuidadora del hogar. Hay que recordar a este respecto algunas de las primeras medidas legales puestas en práctica por el franquismo, como por ejemplo el Fuero del Trabajo de 1938, orientadas a “liberarlas” de la fábrica y el taller, poniendo todo tipo de trabas y restricciones a su trabajo (sobre todo en el caso de la mujer casada), por lo general mal visto salvo que fuera por necesidad.



NO-DO no ocultó la realidad de la mujer campesina, sin embargo solo aparece desarrollando en los noticiarios una función recolectora, dejando los trabajos considerados superiores en manos del hombre, encargado de la transformación del mosto en vino. De este modo está totalmente ausente durante las fiestas de la vendimia en los concursos relacionados con el oficio (cata, tonelería, volteo, etc.), de manera que a través de reportajes tan aparentemente inocuos como el de unas fiestas populares, se adoctrina con el conservador sistema de valores franquista, explicitando que rol corresponde a cada género. Este papel femenino de cuidadora del hogar y recolectora de frutos (simbolizando pues la fecundidad), es por lo demás igualmente rastreable en otras producciones cinematográficas del periodo como las del marqués de Villa Alcázar, que a través de “charlas” como *Siembra* o *Abonos* (1940), inciden en los mismos aspectos⁷.

No obstante NO-DO se hará eco de los cambios que se estaban produciendo en la sociedad española

acerca del papel de la mujer, pues desde finales de los años sesenta y principios de los setenta recoge la novedad de su acceso a una formación y trabajos que le estaban tradicionalmente vedados, si bien de una manera contradictoria pues les dedica comentarios chuscos y jocosos absolutamente fuera de lugar, dando muestra de la mentalidad machista y patriarcal del franquismo. Sirva de ejemplo la información titulada *Una innovación cordobesa* (Not. 1432-A, 1970), en que cuando las primeras guardias municipales españolas son revistadas por los mandos el narrador las tilda de: “*Simpático grupo de señoritas con el fin de cooperar en las tareas de la policía municipal*”, negándoles de este modo todo atributo de autoridad. Afortunadamente los últimos planos de la misma muestran a estas “gentiles damas” en acción, regulando el tráfico en el Puente Romano.

Junto a los temas tratados Córdoba también fue objeto de numerosos reportajes culturales que pusieron en valor su rico legado patrimonial, fundamentalmente el hispano-musulmán por las razones que ya se han expuesto anteriormente. Tanto la Aljama cordobesa como la ciudad palatina de Medina Azahara serán objeto de innumerables reportajes (algunos de ellos en color), en los que se destaca la singularidad de las mismas, siendo empleadas como puente entre Oriente y Occidente. Llamen poderosamente la atención en este sentido las imágenes (hoy día impensables), que el noticiario 1654-B (1974), ofrece con motivo del Primer Congreso Islámico-Cristiano, en el que los congresistas musulmanes oran ante el mihrab de la Mezquita mientras el narrador afirma ufantemente que se trata de: “*Un congreso en suma que contribuirá sin duda a una mejor comprensión y entendimiento entre los creyentes de ambas confesiones religiosas*”.

Este pretendido hermanamiento de ambas orillas del Mediterráneo no sería por otra parte exclusivo de los noticiarios pues NO-DO también produjo documentales como el temprano *Islam* (1950), en el que se trataban paralelismos e influencias entre las mezquitas,



palacios y *ribats* del norte de África y los de la España musulmana. Sin embargo siempre se llevaría a cabo desde un punto de vista de superioridad. De este modo en otros reportajes de la *Revista Imágenes* como *Arquitectura en el tiempo* (1957), o el documental en color *El poema de Córdoba* (1959), se subrayaría el sustrato clásico e incluso cristiano de ambos monumentos como si del contacto con el “genio” español hubiese surgido un arte más elevado que el de otras partes del mundo islámico.

Aparte de la emblemática Mezquita o Medina Azahara, noticiarios, reportajes de la *Revista Imágenes* o documentales en color vinieron a descubrir otros tantos rincones típicos, monumentos y museos de la capital en una época de clara expansión turística, divulgando los atractivos de la misma tanto en España como en el extranjero. No obstante siempre se aprovecharon los mismos de forma propagandística realizando la tan manida transposición histórica que tanto gustaba a las autoridades franquistas. De este modo el Alcázar de los Reyes Cristianos sería señalado habitualmente como el lugar desde donde los Reyes Católicos dirigieron la última fase de la Reconquista, recordando que por el lugar pasó Colón (gracias al cual se produciría el descubrimiento americano), tratando de conseguir una audiencia con los mismos o que la localidad de Montilla había sido cuna del “Gran Capitán” (cuya escultura ecuestre se enseñoreaba en la principal plaza de la ciudad), que tantos y tan gloriosos hechos de armas obtuviese para España; embarcando a Córdoba de este modo (al igual que al resto de provincias), en la “*unidad de destino en lo universal*” tan repetida por la propaganda franquista.

Desde el punto de vista de las artes plásticas, la mayoría de manifestaciones referidas por parte de los noticiarios tuvieron un marcado carácter conservador, academicista y tradicional. En el caso de la pintura por ejemplo fue sin duda Julio Romero de Torres el artista que mayor atención recabó en los noticiarios si atendemos al número de informaciones sobre el mismo. Calificado ampulosamente como el “*Leonardo cordobés*”, el pintor que había conocido personalmente a Franco e incluso participado con él en la película *La Malcasada* (1929), fue señalado como el patriarca de todos los autores cordobeses, obviando descaradamente todo movimiento vanguardista de carácter contestatario (como el Equipo 57), para apenas mostrar con el aperturismo de los años sesenta otras obras que no fueran las de Ginés Liébana o Pedro Bueno como máxima expresión de la modernidad. Ni tan siquiera aparecerán en los reportajes los desnudos del primero, limitándose a exponer sus cuadros “castos” para no causar un escándalo.



En lugar de ello abundaron exposiciones de arte sacro en que se recalcaba la belleza de la imaginería barroca o reportajes como el dedicado al pintor Antonio Povedano mientras ejecutaba su *Letanía Lauretana*, un conjunto de vidrieras realizadas para la casa convento de las Hijas de M^a Inmaculada; deteniéndose en la delicada labor del artista al que se identifica con un artesano medieval a la altura de aquellos que decoraban las catedrales góticas (Not.1213-A, 1966).

Algo parecido ocurrió en el terreno de las letras, donde no hay rastro de movimientos poéticos como el Grupo Cántico; tan solo noticias relativas a representaciones teatrales tan clásicas como las del Siglo de Oro. Es el caso de la obra *Fuenteovejuna* de Lope de Vega, representada en la localidad homónima en 1962 (Not. 1018-C).

No podemos por último obviar en el terreno cultural la celebración del XIX Centenario de la muerte de Séneca en 1965 recogido por las cámaras de NO-DO en las versiones "A" y "C" del noticiario 1186; gracias al cual se pone en valor el legado romano de la ciudad con una visita al Museo Arqueológico por parte de los congresistas, amén de la ceremonia de inauguración del monumento al filósofo cordobés.

En suma los noticiarios NO-DO relativos a la provincia cordobesa se incardinaron dentro del mensaje ideológico del franquismo para la totalidad del país si atendemos a las informaciones más relevantes que son las políticas y religiosas, añadiendo sin embargo su nota distintiva en aspectos como la tauromaquia, la producción económica, las fiestas y costumbres populares o sus importantes monumentos hispanoárabes. Casi cuarenta años de insistencia en estas imágenes sobre la misma vendrían a forjar unos tópicos identificados con ella que aún resuenan hoy día y que no son más que la "realidad oficial" que intentó imponer el franquismo. Pese a todo y paradójicamente esos casi cuarenta años de noticiarios prácticamente ininterrumpidos en nuestra tierra son hoy en día una fuente de incalculable valor documental para el estudio de este periodo de nuestra historia reciente.

NOTAS

1 Rodríguez, S.: *El NO-DO, catecismo social de una época*, Madrid, Editorial Complutense, 1999, p. 281.

2 Ventajas Dote por ejemplo cuantifica la cifra de informaciones sobre Málaga en 177. Ventajas Dote, F.: "Málaga en el NO-DO (1943-1980)", en *Isla de Arriarán*, revista cultural y científica n. 27, p. 197.

3 Rodríguez Mateos, A: *Un franquismo de cine. La imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)*, Madrid, Rialp, 2008, p. 54.

4 Tranche R. y Sánchez-Biosca, V.: *NO-DO: el tiempo y la memoria*, Madrid, Ed. Cátedra, 2006, p. 557.

5 Sánchez Baena, I.: "La Guerra Civil en Luque", en *Luque: Estudios Históricos*, Ed. Ayuntamiento de Luque y Diputación de Córdoba, 1991, p. 160.

6 Jurado Arroyo, R.: *El cine en Córdoba durante el franquismo*, Diputación Provincial de Córdoba y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2003, p. 74.

7 Melendo Cruz, A.: "Catequesis y vitaminas a pie de barbecho. La mujer en las primeras charlas cinematográficas del marqués de Villa Alcázar", en *Discursos y narraciones en el documental rural: el marqués de Villa Alcázar*, Sociedad latina de comunicación social, 2013, pp. 73-92.

BIBLIOGRAFÍA

- Abella, R. y Cardona, G.: *Los años del NO-DO*, Barcelona, Ed. Destino, 2008.
- Barciela, C. y otros: *La España de Franco (1939-1975): economía*, Madrid, Ed. Síntesis, 2001.
- Gracia J. y Ruiz Carnicer, M.A.: *La España de Franco (1939-1975): cultura y vida cotidiana*, Madrid, Ed. Síntesis, 2004.
- Jurado Arroyo, R.: *El cine en Córdoba durante el franquismo*, Diputación Provincial de Córdoba y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 2003.
- López Villatoro, F.: *Los inicios del franquismo en la provincia de Córdoba: FET de las JONS*, Universidad de Córdoba, 2003.
- Melendo Cruz, A.: "Catequesis y vitaminas a pie de barbecho. La mujer en las primeras charlas cinematográficas del marqués de Villa Alcázar", en *Discursos y narraciones en el documental rural: el marqués de Villa Alcázar*, Sociedad latina de comunicación social, 2013.
- Moradiellos García, E.: *La España de Franco (1939-1975): política y sociedad*, Madrid, Ed. Síntesis, 2008.
- Rodríguez Mateos, A.: *Un franquismo de cine. La imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)*, Madrid, Rialp, 2008.
- Rodríguez, S.: *El NO-DO, catecismo social de una época*, Madrid, Editorial Complutense, 1999.
- Sánchez Baena, I.: "La Guerra Civil en Luque", en *Luque: Estudios Históricos*, Ed. Ayuntamiento de Luque y Diputación de Córdoba, 1991, pp. 157-175.
- Tranche R. y Sánchez-Biosca, V.: *NO-DO: el tiempo y la memoria*, Madrid, Ed. Cátedra, 2006.
- Valle Buenestado, B.: "Los huertos familiares de la provincia de Córdoba. Notas para el estudio realizado por el Instituto nacional de Colonización", en *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada* n. 8, 1978, pp. 259-270.
- Ventajas Dote, F.: "Málaga en el NO-DO (1943-1980)", en *Isla de Arriarán, revista cultural y científica* n. 27, pp. 187-222.